

PENTECOSTÉS 26

Propio 28 - Año B

La Rev. Rachel Joiner, seminarista del Seminario del Suroeste, es coadjutora de la Iglesia Episcopal de San Marcos, Texas.

Daniel 12:1-3

12 »'En ese momento aparecerá Miguel, el gran ángel protector que defiende a tu pueblo.

”Será un momento angustioso,
un momento como no ha habido otro
desde que existen las naciones.

Cuando ese momento llegue,
se salvarán todos los de tu pueblo
que tienen su nombre escrito en el libro.

²Muchos de los que duermen en la tumba,
despertarán:

unos para vivir eternamente,
y otros para la vergüenza y el horror eternos.

³Los hombres sabios,
los que guiaron a muchos por el camino recto,
brillarán como la bóveda celeste;
¡brillarán por siempre, como las estrellas!

Comentario de Rachel Joiner

La experiencia de ser extranjero, exiliado o refugiado la viven millones de personas en todo el mundo. Daniel es ampliamente conocido por su estancia y liberación del foso de los leones, pero antes de los leones, Daniel fue elegido para ser educado y servir en el palacio del imperio que conquistó, exilió y capturó a su pueblo. Daniel no tenía albedrío, voz ni poder, hasta que Dios le concedió visiones y sueños, y la capacidad de interpretarlos. Daniel ganó voz, pero tuvo que navegar entre los que estaban en el poder y honrar a Dios y sus mandamientos. Daniel soportó el peso de saber - saber que Dios había liberado y liberaría a los israelitas y saber que esta liberación no llegaría pronto o sin angustia. Al igual que Daniel, muchos en nuestros días son fieles y valientes, y todavía están agobiados física, emocional y espiritualmente por sistemas injustos y opresivos. Como cristianos, estamos llamados a amar, servir y respetar la dignidad de todo ser humano. Este es el trabajo que estamos llamados a hacer, y nosotros, como Daniel, llevamos el peso de saber que este trabajo continuará hasta que todas las cosas sean hechas nuevas.

Preguntas de discusión

¿Hubo algún momento en el que cargaste con el peso de saberte solo? ¿Esta experiencia te alejó de Dios o te acercó?

¿Cómo podrías buscar y servir a los nuevos en tu comunidad? ¿Cómo podrías prestar tu voz y tu agencia a los marginados y oprimidos?

Salmo 16

- ¹ Guárdame, Dios, que en ti me refugio; *
A Dios le dije «Tú eres mi Dios y para mí, no
hay mejor bien.
- ² Me deleito en los justos de la tierra, *
en los más excelentes de este pueblo.
- ³ Pero los que corren en busca de otros dioses *
padecerán numerosas aflicciones.
- ⁴ No ofreceré la sangre de sus sacrificios *
ni invocarán mis labios a sus dioses.
- ⁵ Tú, Señor, eres mi copa y mi heredad; *
tú eres quien sostiene mi destino.
- ⁶ Mi heredad es una tierra hermosa *
y poseo una herencia deleitable.
- ⁷ Bendeciré a Dios, que me aconseja; *
noche tras noche me instruye el corazón.
- ⁸ He puesto a Dios siempre por delante; *
con Dios a mi lado, no puedo tropezar.
- ⁹ Mi corazón, pues, goza y mi alma se deleita; *
mi cuerpo descansa esperanzado.
- ¹⁰ Pues no has de abandonarme en el sepulcro *
ni dejarás que tu santo vea el abismo.
- ¹¹ Me mostrarás el sendero de la vida; *
en tu presencia hay plenitud de gozo y a tu
diestra, deleites incontables.

Comentario de Rachel Joiner

El Salmo 16 pide la protección de Dios y va más allá para compartir las maneras en que el Señor es bueno por encima de todo; la fidelidad, provisión y presencia de Dios que da esperanza, bendición y alegría.

El libro de los Salmos es un lugar en el que la gente encuentra refugio, un lugar en el que escuchar voces de antaño que cantan a Dios alabándole, le hacen preguntas, le dan gracias, lloran de dolor, gimen de ira o gritan de victoria y alabanza. Escuchamos voces de un tiempo, una cultura y un lugar diferentes, pero extrañamente similares a nuestra propia experiencia de lo que significa ser humano. Los salmistas, como nosotros, experimentaron la vida en un mundo lleno de problemas y posibilidades, con todas sus emociones, y con fe en un Dios que los amaba -y nos ama- sin descanso.

Preguntas de discusión

¿Has pensado alguna vez que los antiguos israelitas cantaban y recitaban salmos mientras iban por la vida cotidiana? ¿Qué podrías ver y oír en tu santa imaginación?

¿Cómo podríamos hablar con amor y respeto de los salmos como algo que compartimos con nuestros vecinos judíos?

Hebreos 10:11-14 (15-18), 19-25

¹¹ Todo sacerdote judío oficia cada día y sigue ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, aunque éstos nunca pueden quitar los pecados. ¹² Pero Jesucristo ofreció por los pecados un solo sacrificio para siempre, y luego se sentó a la derecha de Dios. ¹³ Allí está esperando hasta que Dios haga de sus enemigos el estrado de sus pies, ¹⁴ porque por medio de una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los que han sido consagrados a Dios.

¹⁵ Y el Espíritu Santo nos lo confirma, al decir:

¹⁶ «La alianza que haré con ellos después de aquellos días, será ésta, dice el Señor: Pondré mis leyes en su corazón y las escribiré en su mente.

¹⁷ Y no me acordaré más de sus pecados y maldades.»

¹⁸ Así pues, cuando los pecados han sido perdonados, ya no hay necesidad de más ofrendas por el pecado.

¹⁹ Hermanos, ahora podemos entrar con toda libertad en el santuario gracias a la sangre de Jesús, ²⁰ siguiendo el nuevo camino de vida que él nos abrió a través del velo, es decir, a través de su propio cuerpo. ²¹ Tenemos un gran sacerdote al frente de la casa de Dios. ²² Por eso, acerquémonos a Dios con corazón sincero y con una fe completamente segura, limpios nuestros corazones de mala conciencia y lavados nuestros cuerpos con agua pura. ²³ Mantengámonos firmes, sin dudar, en la esperanza de la fe que profesamos, porque Dios cumplirá la promesa que nos ha hecho. ²⁴ Busquemos la manera de ayudarnos unos a otros a tener más amor y a hacer el bien. ²⁵ No dejemos de asistir a nuestras reuniones, como hacen algunos, sino animémonos unos a otros; y tanto más cuanto que vemos que el día del Señor se acerca.

Comentario de Rachel Joiner

Debió de ser toda una revelación oír predicar por primera vez esta sección de Hebreos. Un pasaje de Jeremías reformulado con el amor de Dios a través de Cristo Hijo. La seguridad de que los pecados son perdonados y ya no son recordados. Estos conceptos de perdón, esperanza y amor son difíciles de entender (para los seguidores de Cristo de cualquier siglo). Tal vez por eso el autor de Hebreos irrumpe asegurando al auditorio que Jesús es mucho más que los sacerdotes que han visto en el pasado. Los que creen en Cristo deben acercarse a él con audacia y confianza, una confianza que nace de la fe, la esperanza y el amor que Cristo nos da cuando caminamos con él, provocándonos unos a otros al amor y a las buenas obras, a reunirnos y a animarnos unos a otros. Obsérvese que «unos a otros» no parece limitarse a un grupo exclusivo. La idea de provocar el amor y las buenas acciones entre todos los hijos amados de Dios parece casi tan revolucionaria como la de un Dios que perdona, no se acuerda más de nuestras fechorías y nos ama para siempre.

Preguntas de discusión

¿Te cuesta aceptar la gracia y el amor de Dios? ¿Cómo puede este pasaje de Hebreos asegurarte el amor de Dios por ti?

¿Cómo podríamos provocarnos unos a otros al amor y a las buenas obras? ¿Cómo podría ser eso en nuestras comunidades?

Marcos 13:1-8

13 Al salir Jesús del templo, uno de sus discípulos le dijo:

—¡Maestro, mira qué piedras y qué edificios!

²Jesús le contestó:

—¿Ves estos grandes edificios? Pues no va a quedar de ellos ni una piedra sobre otra. Todo será destruido.

³Luego se fueron al Monte de los Olivos, que está frente al templo. Jesús se sentó, y Pedro, Santiago, Juan y Andrés le preguntaron aparte ⁴cuándo iba a ocurrir esto y cuál sería la señal de que todo esto estaría para llegar a su término.

⁵Jesús les contestó: «Tengan cuidado de que nadie los engañe. ⁶Porque vendrán muchos haciéndose pasar por mí. Dirán: “Yo soy”, y engañarán a mucha gente.

⁷»Cuando ustedes tengan noticias de que hay guerras aquí y allá, no se asusten. Así tiene que ocurrir; sin embargo, aún no será el fin. ⁸Porque una nación peleará contra otra y un país hará guerra contra otro; y habrá terremotos en muchos lugares, y habrá hambres. Eso apenas será el comienzo de los dolores.

Comentario de Rachel Joiner

Algunas cosas deben terminar para que empiecen otras nuevas. Este pasaje de Marcos es uno de los «pequeños apocalipsis». A menudo, el espacio entre el saber y el darse cuenta puede parecer apocalíptico. Por ejemplo, el parto: A las madres se les habla de lo que está por venir, tienen un conocimiento, y luego experimentan la realización de lo que han aprendido y para lo que se han preparado. El parto es doloroso porque comienzan los cambios para la madre y el bebé. El bebé abandona el santuario del cuerpo de su madre, su cuerpo cambia cuando sus pulmones respiran aire por primera vez. El cuerpo de la madre cambia; algunos cambios son bienvenidos, otros no, y otros, como el fenómeno del microquimerismo, son milagrosos. El microquimerismo permite que una parte del material genético del bebé pase y permanezca en la sangre y el tejido cerebral de la madre durante el resto de su vida. Queda una conexión como ninguna otra.

Jesús, como Daniel en nuestra primera lectura, carga con el peso de conocer el dolor de lo que está por venir para él, y el dolor y la confusión que sufrirán los que le sigan. Las piedras serán arrojadas, una rodará, y de la muerte vendrá la vida eterna; la separación será destruida, la conexión y la relación plena serán restauradas. Vendrá un amor como ningún otro, que nos conectará para siempre con aquel que nos amó para que existiéramos.

Preguntas de discusión

¿Qué puede estar terminando en tu vida? ¿Es este final doloroso, necesario, un alivio, o una combinación de emociones y realidades?

¿De qué manera los finales experimentados anteriormente han dado lugar a nuevos viajes, relaciones o posibilidades inesperadas?